

## LA HABANA VISTA POR UN TURISTA CUBANO.

Por Aleje Carpentier.

## IV

**N**O CONOZCO calle más *viviente*—en el exacto sentido de la palabra—que la calle habanera. Y no se trata aquí de confundir *viviente* con *pintoresco*. Las calles andaluzas, los corsos marseleses, las avenidas de las ciudades mediterráneas pueden dar análoga sensación de vida. Pero esa sensación se afirma en función de pintoresquismo. Intervienen acentos, trajes típicos, sedimento—si bien lo analizamos—de tradiciones añejas.

Nada semejante ocurre en La Habana. Hay barrios enteros que no poseen un edificio antiguo capaz de otorgar decorado a una escena de vida popular. La gente aparece vestida con relativa uniformidad. Todo es moderno, actual... Y, sin embargo, la calle habanera se crea una vida nueva cada día. Se inventan comercios, industrias humildes, modos de "buscárselas", con pasmoso poder imaginativo. Brota la frase oportuna, la salida ingeniosa, con un *salero* eminentemente tropical. La mitología de los billetes, la simbólica freudiana de los números, pone un olor de prodigio en el ambiente. Nada me regocija más que esos encuentros entre dos imágenes, surgidos al conjuro de cifras pregonadas por un billetero:

—El toro con corbata... Majá navegando... La mariposa y la viuda...

"Belleza del encuentro fortuito de un paraguas y una máquina de coser en una mesa de disecciones"—exclamaria una vez más, oyendo a los billeteros de La Habana, el ilustre Isidoro Ducasse, conde de Lautreamont...

El billete de lotería es, además, por sus virtudes de signo de interrogación, por su actividad misteriosa en el futuro—ya que conoce su muerte o su transfiguración el día del sorteo—un objeto situado, hasta cierto punto, en tierra de santos. Rara es la vidriera popular habanera que no tenga por alguna parte una estampa de la Virgen de la Caridad, u otra divinidad propicia. En algunas, las imágenes votivas constituyen verdaderos museos... Museos cuya catedral se encuentra en la vieja Plaza del Vapor, donde una vidriera aparece colocada bajo el patronato de grandes figuras de porcelana y cerámica, dignas de situarse, por su auténtico valor, en una gale-

ría de arte popular... Figura de un enorme gallo en actitud de anunciar victoriosamente el alba dorada de un premio mayor; figuras de una Virgen finísima, de un San Lázaro de altar italiano, y de un delicioso guerrero chino, montado en caballo gris—cerámica que sabría entusiasmar a un anticuario inteligente. El cuadro es completado por cuatro jarrones llenos de rosas artificiales, una pintura china ejecutada en seda, y una litografía procedente del barrio de Zanja, que nos muestra el estado mayor de Chang Kai-Shek reunido en consejo.

Esta vidriera constituye una perfecta manifestación de folklorismo habanero.

*El lindo comercio de las plantas de Cuba.—*

En esos lugares llenos de color y vida que son los mercados habaneros, se ha desarrollado un comercio esencialmente cubano, al que el público no concede aún, a mi juicio, la atención merecida: el de los herbolarios.

Hay una herboristería interesante en la Plaza del Polvorín. Hay algunas, de menor cuantía, en soportales cercanos a otros mercados. Pero la más importante, por sus dimensiones, se encuentra a unos pocos metros del Mercado Unico... Apenas nos aproximamos a ella, el aire se llena de efluvios campestres. Las hojitas verdes de la albahaca surgen de grandes canastas redondas. Junto a ellas, sonríen la hierbabuena y el tomillo, separados por la rosada fruta de las pitahayas. Manojos grises, verde-acero, color de musgo, o con matices de algas, cuelgan de las vigas. Las raíces medicinales yacen en tierra... Y a veces interviene la voz del océano, representado por abanicos de mar, tomates de mar, e hipocampos con silueta de piezas de ajedrez.

Todas estas plantas, estas raíces, tienen nombres poéticos, rústicos, o de abolengo autóctono. ¡Qué linda y sensible galería de palabras que suenan a Cuba!... *Brasilete, Jibá*—"bueno para los golpes y la sangre"—, *Carraguala, Doradilla, Guaguasi, Palo Caja, Malambo*—"bueno para el pasmo"—, *Hierba mora, Tubatuba, Zazapa, Hierba Luisa, Tamarindo, Chanico, Hierba Hedionda, Piña de Ratón, Agrimonia*—"bueno para fiebres"—, y el *Yatén*—"providencia para los niños con pape-ras".



Al alba llegan guajiros al mercado, trayendo mazos de hierbas y plantas aromáticas. Algunas provienen de muy lejos. Otras han tenido que buscarse monte adentro... Y todas esas humildes vidas, fragantes, cargadas de virtudes, van a llevar a las casas urbanas efluvios de las campiñas, en sus hojas húmedas aun del rocío del alba.

¿Qué esperan los perfumistas cubanos para extraer esencias sutiles de nuestras plantas aromáticas?... Yo cambiaría todos los perfumes del mundo por la sencilla fragancia de un ramo de albahaca...

*Ingenios habaneros.—*

Otra cubanísima industria que no creo existiera en La Habana antes de mi partida para Europa, es la de los ingenitos de guarapo que han instalado sus trapiches en miniatura en ciertas calles populares... ¡Industria de abolen-go y tradición, merecedora de toda simpatía!...

A dos pasos del Mercado Unico se encuentra el Central King Kong—cuyo nombre es un acierto, en cuanto a sinónimo de lo gigantesco, de lo ciclópeo. En la pared principal de este establecimiento se encuentra una preciosa pintura popular, que plasma los vastos sueños industriales de su propietario. Pintura ingenua, pero bien entonada—en blanco, rojo y verde—, que sería digna de figurar en un museo del folklore. Un árbol, en el primer plano, me recuerda los que llenan los cuadros vegetales del delicioso aduanero Rousseau...

Llevad esa pintura a la escala de un escenario, y tendréis una estupenda decoración para un *ballet* cubano inspirado en motivos y ritmos de la molienda.

*Rótulos de La Habana.—*

Ya os hablé, en crónica anterior, de mi estupefacción ante el descubrimiento de una pollería llamada: "El Escorial".

El contraste era ya, por sí mismo, un precioso caso de humorismo involuntario... He pasado nuevamente, esta semana, frente al "Escorial". Debajo del nombre ilustre del panteón de los reyes de España, había florecido un nuevo letrero:

#### HAY JUTIA AHUMADA

Pero esto es un simple detalle. Podría hacerse un verdadero florilegio de rótulos habaneros, y nombres de establecimientos. Junto a los ya clásicos *Recuerdo del Porvenir*, *La Segunda de Agua Tibia*, *El segundo tigre reformado*, han nacido ahora títulos de kioskos y "cafés de a kilo", no menos jugosos.

En la calzada de Vives, hay un "café de a kilo" titulado:

#### ALFREDO, BAÑATE EN EL MAR

En Luyanó, otro, evocador de poemas del siglo de oro español:

#### LA FUENTE DEL CAMINANTE

Y dejo para lo último el nombre de este carretón de carbón-ro, cuya revelación me dejó cierta noche absolutamente alucinado:

#### LOS PRELUDIOS DEL INFIERNO

*Oraciones populares.—*

Confieso que frecuento asiduamente los comercios de vendedores de oraciones. En ellos he encontrado litografías policromas de un extraordinario sentido popular. Hace días, hallé un San Lázaro tallado en madera cubana, por un artesano anónimo y local, que podría haberse comparado ventajosamente con ciertas esculturas piadosas ejecutadas en los pueblos de Bretaña, por obreros formados en la tradición de viejisimas industrias aldeanas.

Pero son, sobre todo, los textos de ciertas oraciones los que tienen el don de entusiasmar por su sentido poético. Todavía es fácil conseguir en La Habana la extraordinaria oración al Anima Sola, concebida y editada para uso de mujeres celosas.

¿Conocéis el texto de esta oración?... Dice así:

*Anima triste sola. Nadie te llama, yo te llamo. Nadie te quiere, yo te quiero. Supuesto que no puedes entrar en los cielos, estando en el infierno, montarás el caballo mejor; irás al Monte Oliva (sic), y del árbol cortarás tres ramas, y se las pasarás por las entrañas a Fulano de Tal, para que no pueda en silla sentarse, ni en mesa comer, ni en cama dormir, y que no haya blanca, negra, china ni mulata que con él pueda estar, y que corra como perro rabioso detrás de mí.*

El texto es completado por esta nota inquietante:

*Esta oración se dice a mediodía y a medianoche... encendiendo una lámpara detrás de la puerta.*

